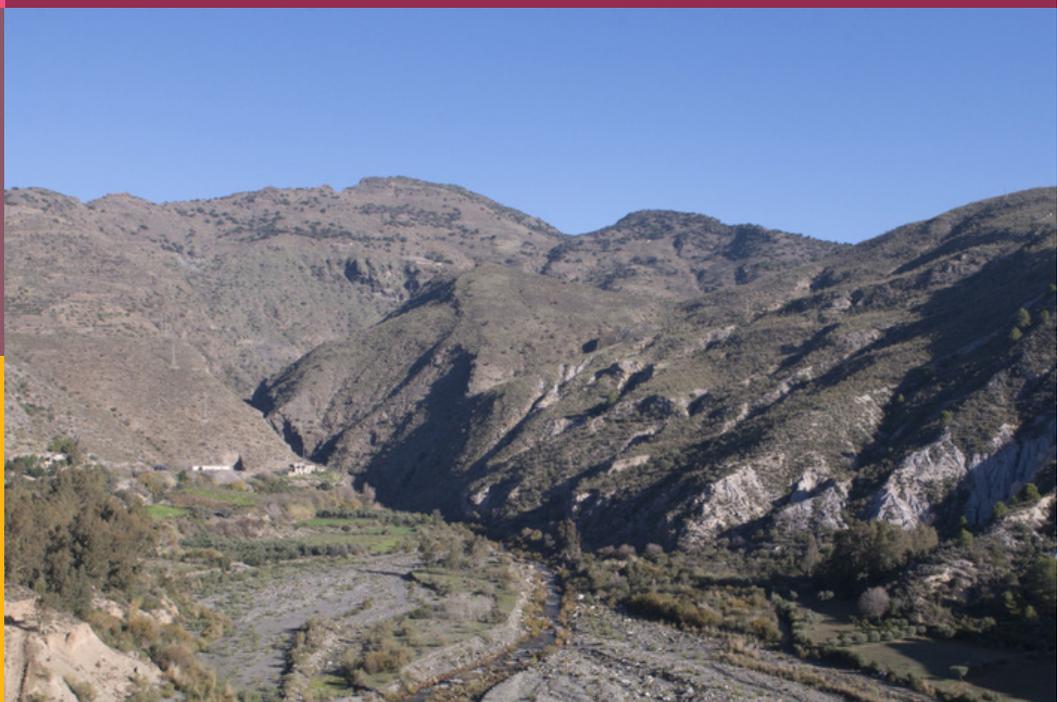


IAPH | en abierto

PAISAJE MINERO DE LA SIERRA DE LÚJAR (Granada)



PAISAJES DE INTERÉS
CULTURAL DE ANDALUCÍA



Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico
CONSEJERÍA DE CULTURA

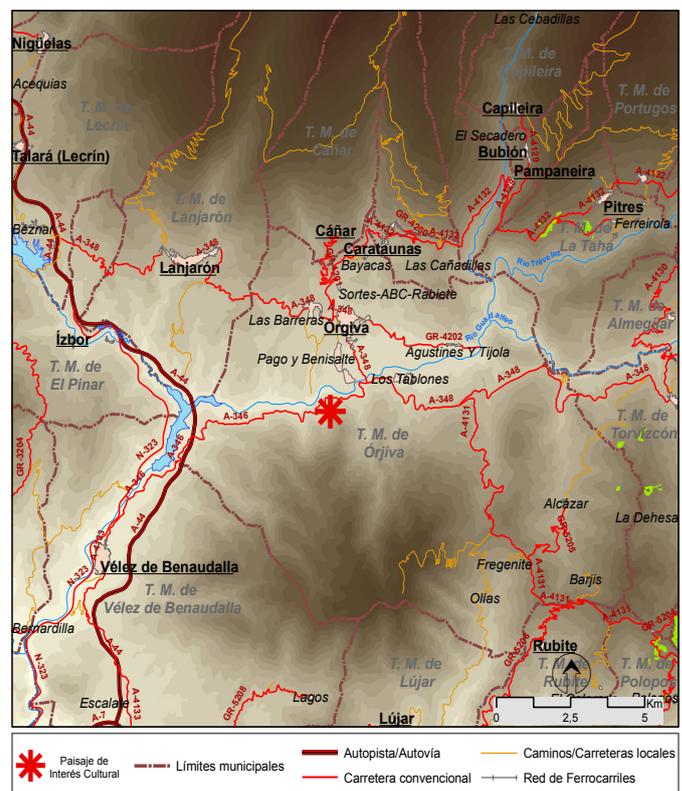
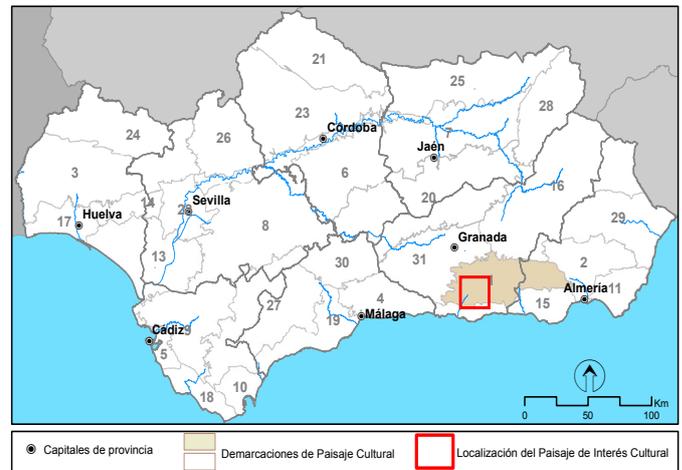
IDENTIFICACIÓN Y LOCALIZACIÓN

Paisaje minero de la Sierra de Lújar

Órgiva y Vélez de Benaudalla (Granada)

La zona de mayor interés paisajístico se corresponde con la de concentración de labores mineras, en los flancos norte y oeste de la sierra. Por el norte el curso del río Guadalfeo establece un límite muy claro desde el núcleo urbano de Los Tablones de Órgiva, al este, hasta la confluencia del río Ízbor con el embalse de Rules, al oeste, donde el río cambia de dirección hacia el sur.

El límite occidental discurre por las vertientes de la Sierra de Lújar donde se asienta la Cañada Real de Sierra Nevada a Motril, que discurre en paralelo al río Guadalfeo hasta el paraje de Cuevas de Melero, al sureste de Vélez de Benaudalla, donde empieza el límite sur que discurre de oeste-este uniendo las cumbres de la Sierra de Lújar desde el Cerro de la Gorra hasta El Higuérón. El límite oriental transcurre desde El Higuérón hacia el norte, por los parajes de El Tajo de Don Luis y la Loma del Señor Rivas, hasta llegar a Los Tablones de Órgiva.



CORRESPONDENCIAS

MAPA DE DEMARCACIONES DE PAISAJE CULTURAL (IAPH 2008)

Demarcación: 01. Alpujarras y Valle de Lecrín.

MAPA DE PAISAJES DE ANDALUCÍA (CMA 2005)

Área/s: S2 Serranías de montaña media.

Ámbito: 48 Sierra de la Contraviesa.

Unidades fisionómicas: Pinar, pinsapar y otros bosques de coníferas; 3. Breñal arbolado; 9. Erial; 27. Barrancos; 29. Roquedales calizos.

ATLAS DE LOS PAISAJES DE ESPAÑA (MMA 2003)

Tipo: 22. Sierras litorales y sublitorales béticas. Sierras andaluzas. Sierras litorales granadina.

Paisaje: 22.07 Sierra de Lújar.



Campos de cultivo, instalaciones mineras abandonadas e infraestructuras de comunicación en la zona

DESCRIPCIÓN E INTERPRETACIÓN

CLAVES INTERPRETATIVAS

La minería de plomo en el sur de La Alpujarra se practicó sobre todo en el sector de La Contraviesa. La sierra de Lújar, apéndice occidental de La Alpujarra, destacó por su actividad minera desde el siglo XIX, como atestiguan los restos de explotaciones –pozos, instalaciones, escombreras, etcétera– que perduran diseminados en un contexto forestal de gran belleza, teniendo como telón de fondo al norte las montañas de Sierra Nevada.

CALIFICACIÓN PRINCIPAL

Sistemas de obtención y transformación de los recursos mineros. De los metales.

Entre los recursos relacionados con la actividad de la minería conservados en este paisaje pueden identificarse la Mina del Cortijo Camacho o la de San José. Otro de los recursos destacables relacionado con la etapa industrial es la Fabrica de la Luz del Granaino.

CLASIFICACIONES COMPLEMENTARIAS

Sistemas de obtención y transformación de los recursos agrarios. Agrosilvopastoril.

Este territorio se encuentra actualmente ocupado por extensas áreas dedicadas al cultivo del cereal y del olivar, conformando un paisaje eminentemente agrario. Existen otros recursos ligados a la agricultura y al aprovechamiento del agua como el Molino de Belizalte, relacionado con una antigua alquería islámica.



Medio natural en las proximidades de Órgiva

RASGOS PERCEPTIVO-ESPACIALES

Órgiva, puerta de entrada y municipio más poblado de la comarca, se considera la capital de La Alpujarra. Ubicada en una planicie 450 metros sobre el nivel del mar, su paisaje se despliega sobre la cuenca del río Guadalfeo que discurre entre dos sistemas montañosos de Sierra Nevada al norte y Sierra de Lújar al sur, dividiendo la comarca en Alpujarra alta y baja.

La Sierra de Lújar, por su altura, se ha convertido en mirador tanto de Sierra Nevada como de la costa granadina, localización que ha contribuido a su inclusión en el espacio natural protegido Sierra Nevada y en el entorno del Sitio Histórico de La Alpujarra Media Granadina y La Tahá.

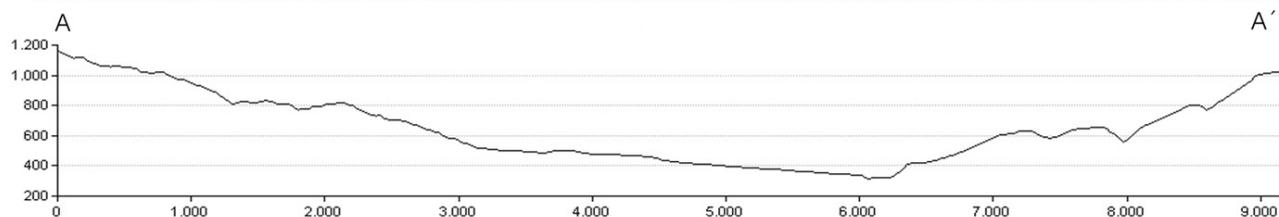
Los campos de explotaciones agrarias de la vega de Órgiva destacan entre la aridez de los páramos circundantes, donde huertas y cultivos en regadío de agrios, frutales y olivos conviven junto a cultivos en secano como el almendro. El ruedo agrícola, con pequeñas parcelas en regadío dispuestas alrededor del pueblo, colorea el paisaje diversificando el espacio y aportando nuevas texturas y formas en un entorno serrano de moderada homogeneidad cromática.

Un destacado recurso de percepción del paisaje es el siguiente:

-Sendero local “Ruta circular de Los Mineros”.



Valle con el amplio lecho fluvial y explotaciones de frutales en las proximidades de Órgiva



Las Alpujarras

Espacio natural protegido de Sierra Nevada.

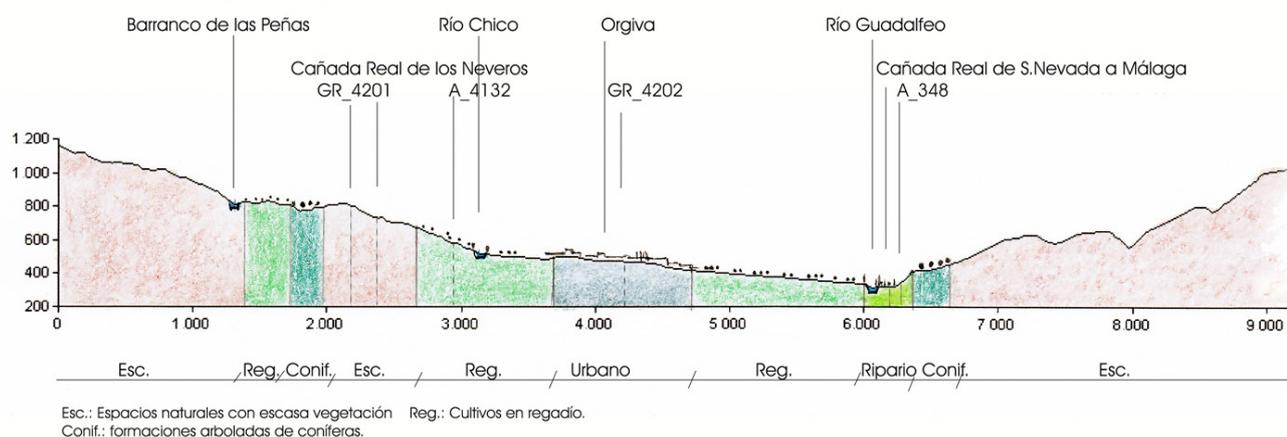
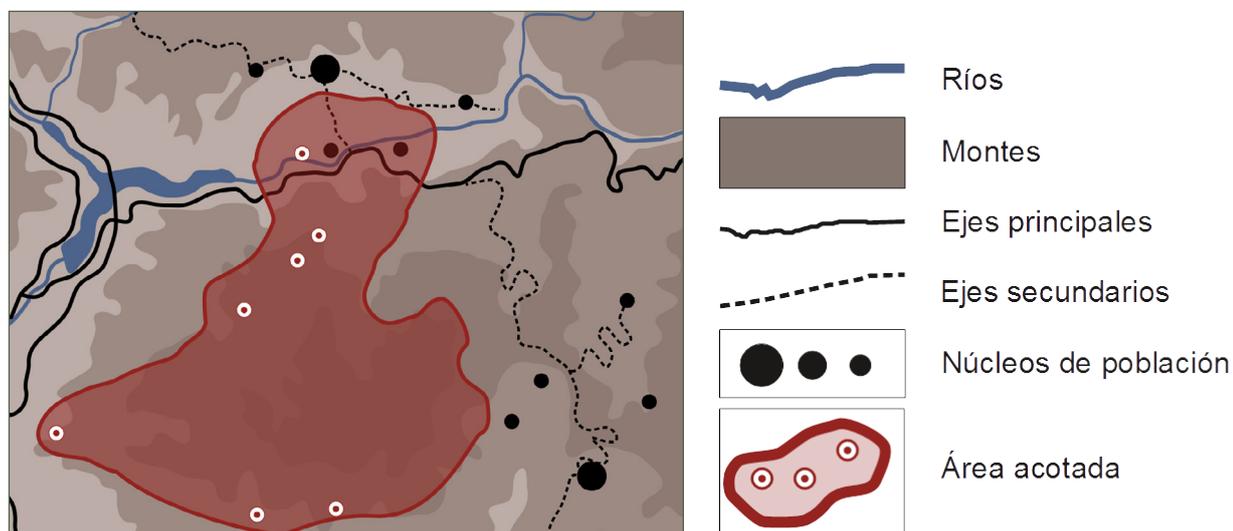


Imagen aérea de la zona de estudio. Fuente: Ortoimagen de Andalucía 2004. Junta de Andalucía. Perfil y esquema de elaboración propia



Esquema territorial. Fuente: Elaboración propia

PROCESOS HISTÓRICOS

La antigua explotación metalífera como principal argumento paisajístico.

La actividad minera basada en el aprovechamiento del plomo se ha desarrollado en la Sierra de Lújar desde época preindustrial, cuando se explotaba cobre y plomo argentífero a pequeña escala. Pero el mineral que produjo mayor rendimiento ha sido la fluorita, usado como componente en la industria química y como fundente en la siderúrgica.

Las fuentes documentales citan la explotación de minerales y rocas en Órgiva desde el siglo XVIII, a través del Catastro del Marqués de La Ensenada: *“tiene toda clase de metales, y que se han visto venir extranjeros que, ocultamente, han sacado porción de ellos y otras piedras preciosas”*. Sin embargo, hasta el definición en 1868 de un marco legal para las concesiones y las actividades mineras no se produjo un florecimiento de la explotación, que se vio reflejado en la apertura de un mayor número de pozos y en el incremento de población dedicada a esas labores.

Según la capacidad económica y tecnológica de las instalaciones y a tenor de su incidencia en los paisajes de la Sierra de Lújar, pueden definirse tres fases de explotación:

Entre mediados y finales del siglo XIX se produjo el paso del “minifundio minero”, común en la minería de plomo de las sierras granadina y almeriense, a la concentración capitalista en manos de consorcios privados. Hacia 1860 se cuentan más de 60 pozos y 9 fundiciones de plomo de mediocre rentabilidad; a finales del siglo XIX un consorcio de ricas familias malagueñas y granadinas –Heredia Huelin, Larios y Rodríguez Acosta–, adquieren las explotaciones y crean “Minas y Plomos de Sierra Lújar”. La explotación, hasta ese

momento poco desarrollada técnicamente, se apoyaba sobre todo en la mano de obra y ello merma- ba su rentabilidad en el mercado internacional surgido tras la Gran Guerra, circunstancia que precipitó la venta de la empresa a principios de la década de 1920 al belga Luis de Pelsmaeker.

Bajo la dirección de Pelsmaeker durante las dos décadas siguientes se incrementó la investigación geológica, se confeccionaron levantamientos cartográficos de las prospecciones, se mejoraron las instalaciones y se constituyó la Sociedad de Minas y Plomos de Sierra Lújar. No obstante, los niveles de mecanización fueron muy bajos, la extracción seguía siendo principalmente manual y se usaban acémilas para su transporte hasta Órgiva, desde donde llegaban por cable a Dúrcal y desde aquí al puerto de Motril. A todo ello habría que sumar las fluctuaciones políticas en Europa, circunstancias por las que la rentabilidad cayó radicalmente durante los años treinta.

En 1944 Pelsmaeker vendió su empresa a la sociedad minera Peñarroya, de capital mayoritariamente francés, produciéndose la definitiva transformación a la minería industrial en volumen de extracción, en instalaciones y en mecanización con el cable hasta Órgiva y la electrificación, así como un progresivo interés por la fluorita, que fue desplazando al plomo, cada vez menos rentable.

A partir de la segunda mitad del siglo XX tuvieron lugar las actuaciones más agresivas desde el punto de vista de su impacto paisajístico: la construcción en el valle del Guadalfeo de la planta de Tablones como lavadero de mineral y punto de carga en vehículos por carretera hasta Motril o hacia Linares; la instalación del cable aéreo desde los pozos mineros de San José hasta Tablones; y la apertura de algunas zonas de extracción como Los Tajos, Mala Noche, Carriles o San Luis.



En las proximidades de Órgiva, el pantano de Rules recoge las aguas de los ríos Guadalfeo e Izbor

USOS Y ACTIVIDADES

Órgiva, oasis poblacional en una zona de gran dispersión demográfica, centraliza buena parte de la actividad de servicios de La Alpujarra, destacando un comercio minorista que abastece a la comarca. Ello se acompaña de cierto desarrollo de la construcción, en decadencia, así como de un sector turístico en ligera expansión que aprovecha su privilegiada posición para ofrecer actividades de turismo rural y otras complementarias, como la Feria de Turismo, Artesanía y Alimentación “Hecho en la Alpujarra”, celebrada en el mes de marzo, o la visita al Museo etnográfico de Olías. Se encuentran activos algunos talleres de alfarería en los que se emplean técnicas tradicionales de horneado de la cerámica.

Las actividades agrícolas se centran en el olivar como cultivo de secano, muy por encima del almendro. Entre los cultivos de regadío destacan algunas huertas y frutales, el maíz y, en menor medida, el cereal de invierno, forraje de una cabaña ganadera que, en la actualidad, mantiene una presencia residual. El molino de Benizalte, del que se tienen referencias desde el siglo XVIII, ha sido rehabilitado como hospedería rural, siendo un testigo destacado de las construcciones ligadas a la explotación del olivar; también se conservan, aunque abandonadas, algunas eras para la trilla de cereal, destacando las del núcleo de Alcázar. El claro retroceso de la olivicultura y la oleicultura incide negativamente en el mantenimiento del conjunto de aspectos asociados a su cultura inmaterial.

Algunos elementos destacables de la gastronomía local son el pimentón de bacalao, el ajo tostado, el remojo, el choto al colorín y las tortas de higo.

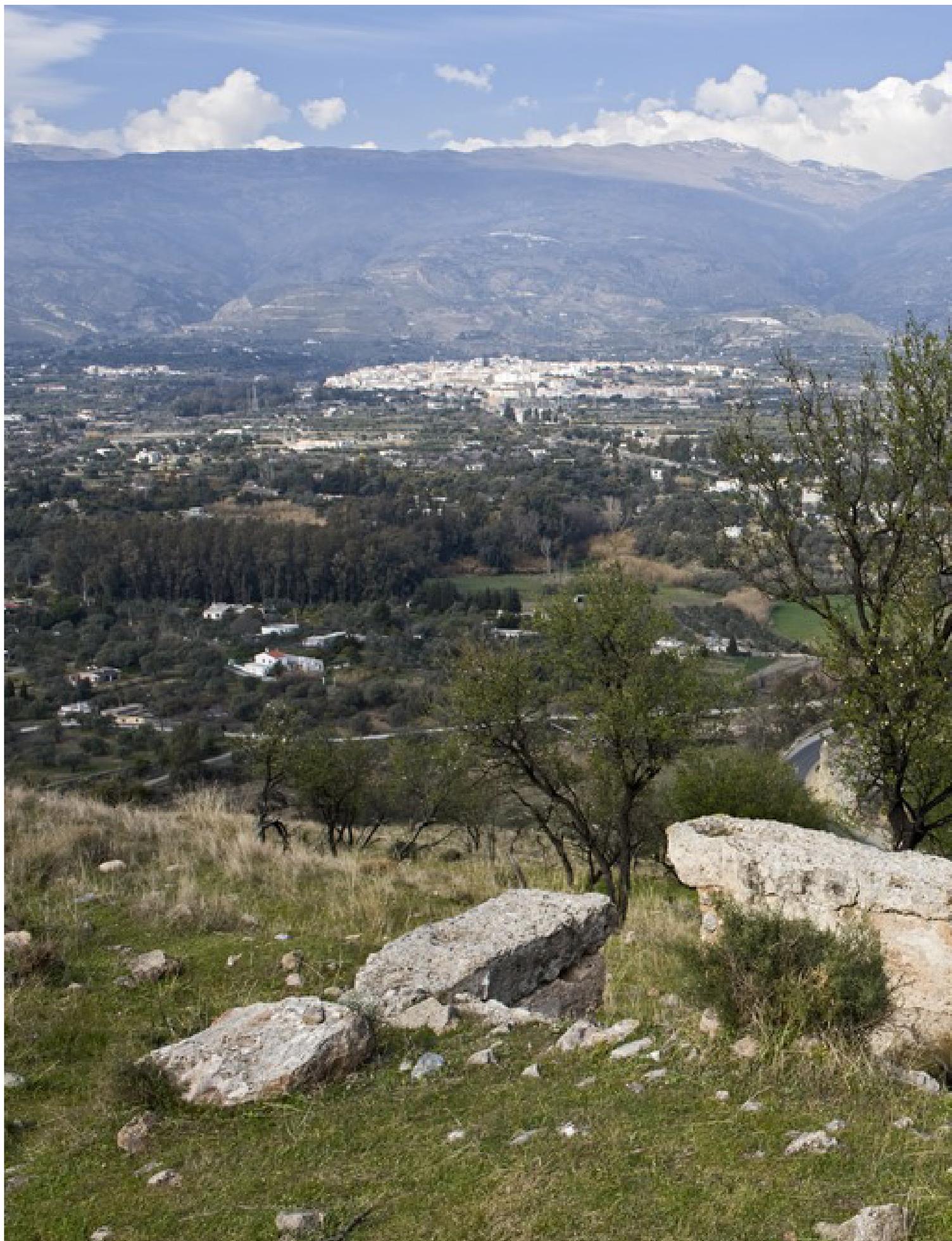
El calendario festivo de Órgiva incluye las fiestas en honor al patrono local, San Sebastián, las ferias y fiestas de septiembre, asociadas antaño a la feria de ganado, y las matanzas de diciembre. En la Semana Santa, un Lugar destacado ocupa la procesión del Cristo de la Expiración el Jueves Santo, en la que se realizan peculiares bajadas y subidas de la imagen que es portada a hombros desde el camarín a su paso procesional. En los últimos años ha adquirido relevancia la Fiesta del Dragón, festival *hippie* celebrado en primavera que congrega en el paraje de Los Cigarrones a un número de seguidores procedentes de dentro y fuera del territorio español que dobla el de la población de la localidad.

Este paisaje se localizan diferentes tramos de acueductos, acequias y balsas testimonio de la antigua explotación de los recursos hídricos, de lo que también es testigo la Fábrica de la Luz de El Granaino, una antigua central hidroeléctrica que está ubicada a pocos kilómetros de la localidad de Órgiva.

Reflejo de la ya extinguida actividad minera en la Sierra del Lújar es la explotación del Cortijo Camacho o de San José, hoy abandonada, de las que se extraía plomo argentífero.



Valle con el lecho fluvial del río Guadalfeo en las proximidades de Órgiva





Entorno territorial de la Sierra de Lújar observado desde el castillo de Órgiva

SISTEMA DE PROTECCIÓN TERRITORIAL

Para el municipio de Órgiva se encuentra vigente una Delimitación de Suelo Urbano que data de 1991 y que limita varias bolsas de suelo urbano aún no ocupadas por edificación alguna. Éstas se mantienen en el nuevo Plan General en tramitación en el amplio sector al noroeste de la margen derecha del río.

El PGOU se encuentra en fase de aprobación inicial, por lo que no puede considerarse como un documento definitivo. No obstante es interesante prestar atención a la clasificación del suelo no urbanizable, porque resulta muy destacable la confluencia de distintos tipos y rangos de protección según muestra el Plano de Ordenación correspondiente, que distingue entre:

-Suelo No Urbanizable de protección natural: Parque Natural y Montes Públicos.

-SNU de Especial de protección territorial (Plan Es-

pecial de Protección del Medio Físico de la provincia de Granada): CS-3 Sierra de Lújar; CS-4 Sierra de Contraviesa; AG-2 Vega de Órgiva y protección cautelar Alpujarra Alta.

-SNU de Especial protección urbanística: Espacio de Vega, Espacio agrícola abancalado, espacios agroforestales, forestales y de cauces fluviales.

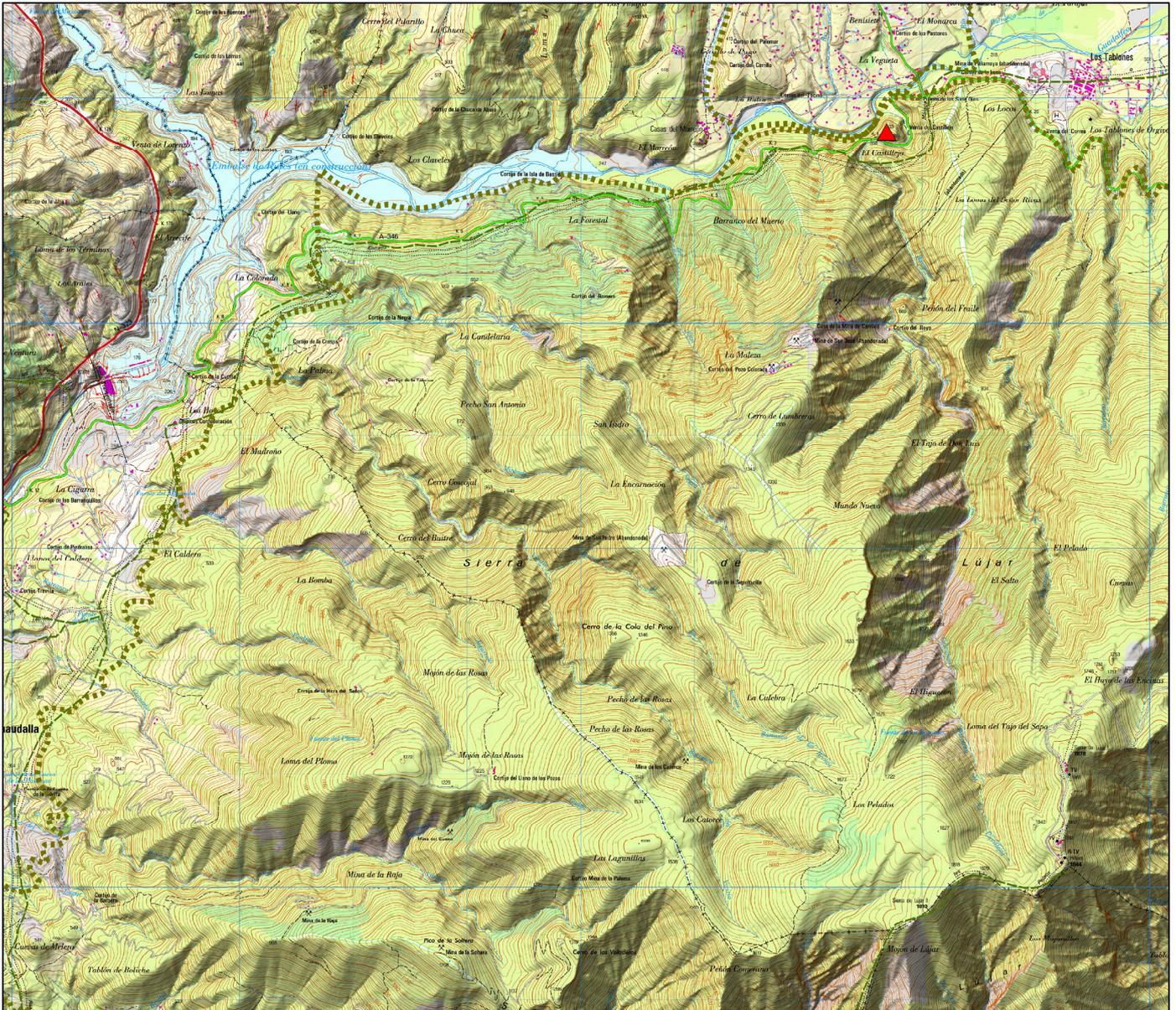
-Protección Cultural: Entorno del Sitio Histórico Bien de Interés Cultural de la Alpujarra Media y la Tahá.

-Vías Pecuarias: una cañada Real, tres cordeles, una vereda y tres coladas.

Todos estos tipos de protección han sido rigurosamente tenidos en cuenta por el Plan General, por lo que en gran parte del territorio se superponen dos figuras diferentes.



Ladera ocupada por cultivos aterrazados



Sistema del Patrimonio Territorial		Cartografía base	
01-05	PATRIMONIO CULTURAL Demarcaciones de Paisaje Cultural Red de Espacios Culturales Conjunto Cultural Enclave Patrimonio Histórico Inmueble Catálogo General de la P.H.A. SIPHA / MOSAICO Patrimonio Mundial UNESCO	PATRIMONIO NATURAL Vías pecuarias Plan Especial de Protección del Medio Físico Red de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía Espacios naturales protegidos Espacios protegidos Red Natura 2000 Otras figuras de protección	MTN 1:25.000 con sombreado del relieve (Centro Nacional de Información Geográfica)

PATRIMONIO TERRITORIAL PROTEGIDO

- Complejo Serrano de Interés Ambiental “Sierra de Lújar, Jolúcar y Guájaras” (CS-3).
- Paisaje Agrícola Singular “Vega de Órgiva” (AG-2)”
- Núcleo urbano de Tablones: dentro del entorno de protección del Sitio Histórico BIC de La Alpujarra Media Granadina y La Tahá

EVALUACIÓN, DIAGNÓSTICO Y RECOMENDACIONES

VALORES PAISAJÍSTICOS

-Las peladas y rotundas formas de la sierra de Lújar, que alcanzan 1.848 metros de altura, cierran la perspectiva meridional de Órgiva más allá del cauce del río Guadalfeo. Es una sierra de formas macizas y escasa vegetación en cuya superficie se aprecian las huellas de las escorrentías fluviales y de la actividad minera.

-Desde la propia sierra se ofrece una relación paisajística excepcional con el macizo central de Sierra Nevada, contrastando las formas desnudas de la primera con los distintos pisos de la segunda, especialmente con la nieve del piso superior, que permanece durante un largo período de cada año.

-El contraste también se produce con los terrenos agrícolas de regadío en la vega y huertas de Órgiva, ámbito con notables valores paisajísticos y abundantes recursos culturales relacionados con el agua.

-En la cara y valles septentrionales de la Sierra de Lújar, los testigos de la actividad minera son el elemento patrimonial más potente proporcionando, en su abandono, un sentimiento de desolación y lejanía de la cercana Órgiva, con la que se establece una relación visual singular.

-La arquitectura tradicional de Órgiva posee notables valores etnológicos; tanto la del interior de la población como la relacionada con las huertas que rodean a la localidad.

IMPACTOS Y AMENAZAS

-La crisis de la agricultura tradicional y de la minería ha provocado procesos erosivos relevantes en este sector de la provincia de Granada.

-La sustitución de los sistemas agrarios tradicionales por los intensivos, más agresivos con las claves territoriales, se evidencia en numerosos impactos en el paisaje con los nuevos volúmenes de las instalaciones, el desorden en su distribución, la saturación de caminos históricos, los cambios rápidos y potentes en el sistema de captación y distribución del agua, etc.

-La minería tradicional, en su estado de abandono, presenta aún mayor riesgo de perder la integridad y autenticidad de sus valores. Los vestigios de la explotación industrial asociada a esta minería, aislados y apartados, permiten interpretar su relación histórica con el territorio pero muchos se encuentran en estado de deterioro muy avanzado o irreversible. La explotación, hoy en un entorno desértico, hunde sus raíces en la Antigüedad aunque fue en los siglos XIX y XX cuando llegó a contar con casi sesenta zonas de extracción relacionadas con el plomo y varias de cobre en las que trabajaban más de 2.000 personas. El cierre de las minas en 1989 supuso, además del hundimiento de la actividad, la entrada en crisis de muchos valores culturales propios de la población de Órgiva.

-En la huerta de Órgiva existe un notable desorden espacial debido a la construcción de numerosas instalaciones y residencias que están fuera del control urbanístico.

-A los impactos anteriores hay que sumar el del desarrollo de la energía eólica, que es muy notorio en este ámbito.

RECOMENDACIONES

-Aunque actualmente forman parte del entorno del Sitio Histórico Alpujarra Media Granadina y La Tahá, sería conveniente de cara a su mejor preservación, declarar los enclaves mineros de Lújar como Bien de Interés Cultural en la categoría de lugares de interés industrial.

-Recuperar la coherencia del conjunto minero y su paisaje y facilitar su comprensión a partir de un programa de interpretación adecuado basado en itinerarios y puntos de observación y entendimiento del territorio.

-Recuperar a partir de estrategias de carácter urbanístico el orden en el ámbito hortícola de Órgiva y atajar los procesos de urbanismo ilegal.

-Acotar el desarrollo de energía eólica en este emplazamiento de singular valor paisajístico que, además, por su vertiente occidental se une al paisaje de interés cultural del valle de Lecrín.



Perfil de los montes de la Sierra de Lújar en las cercanías de Órgiva



“El cierre de la minas de El Conjuero supone el final de la historia minera de La Alpujarra granadina. Solamente las minas de plomo de Sierra Lújar permanecieron activas unos años más. Atrás quedan las minas de mercurio de Cástaras, Nieles y Tímar, cuya actividad comenzó en la primera mitad del siglo XIX. Durante los años de actividad minera, los pueblos de La Alpujarra Media granadina, complementaron los recursos generados por la agricultura con los jornales obtenidos en las minas. Pero las esperanzas puestas en la minería, se vieron truncadas por el agotamiento de las minas y las dificultades en el transporte. La incesante emigración iniciada a finales del siglo XIX, motivada por la plaga de filoxera, se vio acentuada durante el siglo XX con el cierre de las explotaciones mineras. Hoy, la huella dejada por la minería, constituye una parte importante del patrimonio cultural e histórico de La Alpujarra. El complejo minero de El Conjuero es una muestra de ello. Su valor patrimonial y simbólico, al formar parte de la memoria colectiva de la población, y la consideración como recurso cultural y económico, hacen de El Conjuero un elemento que, convenientemente puesto en valor, contribuiría de forma notable al desarrollo de una zona económicamente desfavorecida como es La Alpujarra”

(Ángel Bañuelos Arroyo, 2010: pág. 7)

FUENTES DE INFORMACIÓN

ALARCÓN Y ARIZA, Pedro A. de (1874): *La Alpujarra. Sesenta leguas a caballo precedidas de seis en diligencia*. Madrid, Imprenta y Librería de Miguel Guijarro.

BAÑUELOS ARROYO, Ángel (2010). *Las minas de hierro del Conjuero*. Pág. 7. En línea: <<http://www.la-alpujarra.org/nieles/mineria/conjuero.pdf>> [Consultado: 20/02/2018]

CALVO POYO, Francisco J. y OÑA LÓPEZ, Juan de (2003): “Rails in the wind: el cable Dúrcal-Motril”. En <<http://www.docutren.com/HistoriaFerroviaria/Gijon2003/pdf/td8.pdf>> [Consultado 26/11/2016]

CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE: *Mapa de Paisajes de Andalucía*. En <http://www.juntadeandalucia.es/medioambiente/site/rediam/menuitem.04dc44281e5d53cf8ca78ca731525ea0/?vgnextoid=44f3d3b35c39c410VgnVCM2000000624e50aRCRD&vgnnextchannel=d9f803d78270f210VgnVCM2000000624e50aRCRD&vgnnextfmt=rediam&lr=lang_es> [Consultado 10/10/2016].

DECRETO 129/2007, de 17 de abril, por el que se declara Bien de Interés Cultural, con la categoría de Sitio Histórico, el área delimitada de La Alpujarra Media Granadina y La Tahá, en la provincia de Granada. BOJA núm. 52, de 3de mayo de 2007.

FERNÁNDEZ CACHO, Silvia *et al.* (2009): *Paisajes y patrimonio cultural en Andalucía*. PH cuadernos 27, 2 vols. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía.

MATA OLMO, Rafael y SANZ HERRÁIZ, Concepción (2003): *Atlas de los Paisajes de España*. Ministerio de Medio Ambiente.

PEÑA AGUILERA, Carlos (2006): “La vía estrecha en Granada: proyectos frustrados, oportunidades perdidas y recuperación para el futuro”. En *Actas del IV Congreso de Historia Ferroviaria*, Málaga 20- 22 de septiembre de 2006. En <<http://agraft.es/downloads/HistoriaV%C3%ADaEstrechaGranada.pdf>> [Consultado 26/11/2016]

PUERTA BERRIO, Francisco D. (2010): “Las minas de Sierra de Lújar”, *Revista Digital de Innovación y Experiencias Educativas*, 29. En <<http://docplayer.es/71668756-Las-minas-de-sierra-de-lujar.html>> [Consultado 26/11/2016]

SORROCHE, Miguel Ángel (2014): “La Sierra de Lújar (Granda). Poblamiento y arquitectura tradicional con valores patrimoniales”, *Revista del CEHGR* núm. 26, págs. 289-314.

TORICES ABARCA, Nicolás; ZURITA POVEDANO, Eduardo (1994): *Inventario Cortijos, Haciendas y Lagares. Provincia de Granada*. Junta de Andalucía. Consejería de Vivienda y Ordenación del Territorio.

VAHÍ SERRANO, Amalia (2010): “Patrimonio industrial como recurso para un turismo sostenible: la cuenca del Guadalfeo (Granada)”, *Cuadernos geográficos*, 46, págs. 65-91. Universidad de Granada.



“Y bajamos, y subimos, y tornamos a bajar, y ya principiaba a atediarnos, por no decir a alarmarnos, una tan prolongada ausencia de todo indicio de población humana, cuando llegamos a unos frondosísimos olivares... Algunos instantes después, el grave son de unas hermosas campanas, que todavía (a las tres y media de la tarde) andaban a vueltas con el día de San José, nos avisó que estábamos llegando a la importante villa (cabeza de Partido judicial, de Distrito electoral y de una Taha moruna) en que habíamos de recobrar el uso de nuestras piernas. En seguida empezó a descorrerse ante nuestros ojos un pintoresco paisaje, que constituía otro oasis de la Sierra, bastante parecido al de Lanjarón. Y, por último, en medio de él, sobre una colina, en la confluencia de una rambla y de un valiente río, vimos surgir por grados, primero dos torres gemelas; luego la iglesia a que pertenecían las dos torres, y, finalmente, el apiñado caserío de una extensa población... Estábamos en Órgiva”

(Pedro Antonio de Alarcón y Ariza, 1874: págs. 138-139)



Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico
CONSEJERÍA DE CULTURA